



PORTADA

LA PARTIDA DE LA PORRA Y MADRID 36

En este artículo hablaremos de la que fue conocida como la Partida de la Porra, un grupo de violentos agitadores, al servicio del Partido Progresista español, que apareció en las calles de Madrid al calor de la Revolución de 1868 para defender la candidatura al trono de España de Amadeo de Saboya. Entre su cometido estaba el de destruir las redacciones de los periódicos de la prensa opositora y amedrentar y dar palizas a los líderes políticos adversos.

LA PLAZA MAYOR Y LOS MERCADILLOS 40

Conmemorando la apertura del mercadillo del coleccionismo de la Plaza Mayor de Madrid el domingo 31 de enero de 2021, el autor repasa el pasado histórico de este emblemático entorno buscando su vocación de mercado que tuvo en sus inicios. Con los Austrias se convirtió en lugar de festejos reales, retomando su utilización como mercado con la llegada de los Borbones. Pero ya no fue posible que perdiera su protagonismo como lugar de grandes eventos, compatibilizando a partir de entonces estas dos características hasta nuestros días.

HUELLAS JACOBEAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID 70

Este artículo está dedicado a recordar algunas de las numerosas referencias al apóstol Santiago el Mayor que existen en la Comunidad de Madrid. Entre ellas hay templos, esculturas, cuadros, cofradías, fiestas y calles. También animamos a los lectores a realizar el camino que une Madrid con Santiago de Compostela, camino que señaló la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid. Este camino parte de la parroquia de Santiago y San Juan Bautista en pleno corazón de Madrid. Una leyenda y una peregrinación que Salvador Dalí no pudo realizar cierran el artículo.

UN ELEFANTE EN EL ESCORIAL: EL REGALO DEL NABAB INDIO ALÍ KHAN AL REY CARLOS III 79

A finales del siglo XVIII un soberano de la India realizó una curiosa propuesta al rey Carlos III. España era la única de las grandes potencias europeas que no poseía una colonia o establecimiento permanente en el subcontinente indio. El nabab Hyder Ali Khan elaboró un proyecto de alianza comercial con el soberano español. Como prenda de buena voluntad varios elefantes fueron enviados, en sucesivos viajes, desde las Filipinas hasta la Villa y Corte de Madrid.

DOSIER

EL MADRID GALDOSIANO EN *MIAU Y MISERICORDIA* 54

El amor de Benito Pérez Galdós por Madrid es una constante en su producción literaria. Este artículo trata de la imagen de esta ciudad que aparece en dos célebres novelas de Benito Pérez Galdós: *Miau* y *Misericordia*. Se estudian las plazas y las calles, haciendo especial referencia a los paseos y a las mudanzas de los protagonistas. También se da noticia de los edificios que revisten especial interés: Ministerio de Hacienda, Congreso de los Diputados e iglesias. Por último, se analiza la ópera como espectáculo popular entre las clases acomodadas de la ciudad.



OTROS ARTÍCULOS DE INTERÉS

El Madrid de las Mil Caras: VUELTA A EMPEZAR, UN AÑO DE ESTRENO EN LA CAPITAL 19

Cada año que comienza es como una nueva oportunidad para todos. En Madrid todo sigue en su lugar, pero a la vez hay zonas que se renuevan y muestran una nueva cara. Por eso es buena época para, bien pertrechados para combatir el gélido enero madrileño, lanzarse a las calles a disfrutar de nuevo los tesoros clásicos y descubrir algunas de las sorpresas que aún encierra la capital.

El Madrid de Mesonero Romanos: «LA PATRONA DE HUÉSPEDES» 22

Este texto de Mesonero resulta muy colorido, porque pinta una situación que el autor conocía bien: las consecuencias de la relación entre una mujer de mediana edad, dueña de una casa de hospedaje, y el mozo joven y atractivo que se hospeda en ella.

Mirador Madrid: PASEO DE RECOLETOS, DE CIBELES A COLÓN 24

El paseo de Recoletos es un ancho bulevar de unos seiscientos metros de longitud. Empieza en la plaza de Cibeles y termina en la plaza de Colón, y forma parte del eje principal de Madrid que discurre de sur a norte, entre el paseo del Prado y el paseo de la Castellana. En su recorrido vas a encontrar mucha variedad de atractivos. Desde palacios del siglo XIX hasta instituciones modernas, jardines, museos, cafés históricos y alguna que otra sorpresa.

Personajes Peculiares de Madrid: VICTORIA EUGENIA 26

«Piensa que los españoles son gente dura y convulsa. No me vengas con gimoteos». Con estas palabras, Eduardo VII de Inglaterra, tío de Victoria Eugenia de Battenberg, advertía a su sobrina lo que la esperaba si iba a ser reina de España.

Las continuas infidelidades por parte de su marido y la mala relación con su suegra hicieron que los años que Ena pasó en nuestro país no le sentaran nada bien. El hecho de que ella transmitiera la hemofilia a su prole fue algo que Alfonso XIII no le perdonaría nunca.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN PRESTADA PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

COMO AUTORES DE TEXTOS

Raimundo Almeda, Alfonso V. Carrascosa, Rosalía Domínguez, Fátima de la Fuente del Moral, Fernando Escribano Martín, Agustín Fernández Escudero, Alan Ferreiro, Carlos Font Gavira, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral Escobedo, Jonathan Gil Muñoz, Francisco Javier Herranz, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Sara Medialdea, Miguel Moltó, Carlos Osorio, Antonio Pasies Monfort, Javier Pérez-Castilla, Pedro Sala Ballester, Alejandro Segura, Miguel Tébar, María Victoria Végüin Casas.

POR SU APORTACIÓN GRÁFICA

Alan Ferreiro, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Javier Maeso, Madrid Coloreado, Jesús Salas Parrilla

Otros archivos: *ABC*, *Blanco y Negro*, Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid, Biblioteca Nacional de España, CSIC, *El Liberal*, El Punto sobre la Historia, Ediciones La Librería, *La Ilustración Española y Americana*, Editorial Tempora, Hemeroteca Municipal de Madrid, *La Ilustración de Madrid*, Memoria de Madrid, Museo de Historia de Madrid, Museo Nacional del Prado, Patrimonio Nacional, Real Academia Española de la Lengua, Shutterstock, Wikipedia.

CLIFFORD. VISTAS DEL MADRID DE ISABEL II

Abrir el grifo y que salga agua limpia, potable y abundante es un milagro del que ya no somos conscientes. Pero hasta hace casi doscientos años esto no era posible, ni casi imaginable. Una colosal obra hizo posible que el agua potable llegara a Madrid y ahora podemos ver el reportaje fotográfico que se realizó para conservar el testimonio gráfico de esa obra y de ese Madrid que veía cómo llegaba el agua desde la sierra a sus hogares.

Con motivo del 170.º aniversario de la creación del canal de Isabel II, la Fundación Canal Mateo Inurria organiza del 3 de noviembre al 13 de febrero una exposición fotográfica con casi un centenar de instantáneas que vislumbran el Madrid del siglo XIX y la construcción de esta infraestructura acuífera.

Las imágenes son obra del famoso fotógrafo galés Charles Clifford (Gales, 1820-Madrid, 1863), quien desarrolló su carrera profesional en España y se convirtió en uno de los pioneros de este arte en nuestro país. Las piezas han sido cedidas por instituciones como el Patrimonio Nacional, la Biblioteca Nacional y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, además de otras prestigiosas pinacotecas.

La galería se divide en cuatro grandes bloques: «Los placeres de la fotografía», «El viejo y el nuevo Madrid», «Al servicio de la monarquía» y «La construcción del canal de Isabel II: una obra digna de romanos». En cada sección se puede observar un Madrid muy diferente del que se conoce, con representaciones de cómo era la vida a mediados de 1800. También se indaga en el servicio de Clifford a la Corona, pues fue designado como fotógrafo de Su Majestad la reina, y la edificación de este canal derivado del río Lozoya para abastecer de agua a la villa, un proyecto que el británico recogió en su serie *Vistas de la presa y demás obras del canal de Isabel II*.

Además, la exhibición también busca rememorar la figura de Charles Clifford y hacer un recorrido por la evolución de la técnica y la historia de la fotografía en España.

Fuente: www.esmadrid.com

Fundación Canal Mateo Inurria

Calle Mateo Inurria, n.º 2

28036, Madrid

Hasta el 13 de febrero

www.fundacioncanal.com/exposiciones/clifford-vistas-del-madrid-de-isabel-ii



Fuente: www.esmadrid.com

M. H. ■

LA ARQUITECTURA EFÍMERA EN MADRID II

Ignacio GARCÍA
Doctor arquitecto

Algunos de los actos públicos de carácter político y religioso que se sucedieron por las calles de Madrid durante el siglo XX se celebraron en escenarios efímeros. Aquellos soportes arquitectónicos fueron testigos de celebraciones religiosas y exaltaciones nacionales.

La arquitectura efímera puede ser un oportuno instrumento de propaganda política y religiosa adaptable a las ideas y formas de cada momento. Así, el lenguaje arquitectónico empleado en las construcciones efímeras religiosas es diferente en las celebraciones de antes y después del Concilio Vaticano II. Del mismo modo, el lenguaje propio de la arquitectura fascista utilizado en los desfiles militares celebrados tras la guerra civil española se fue diluyendo con el paso de los años.

Por otra parte, la evolución de la arquitectura efímera se apoya en la mejora de los sistemas constructivos acorde con las nuevas tecnologías, pasando de emplear materiales no reciclables como la madera, el cartón y yeso en la elaboración de ornamentos y relieves, a utilizar estructuras metálicas reutilizables y adaptadas a formas sencillas y de una estética sobria.

Veamos la huella de esta arquitectura en el Madrid del siglo pasado. Entre ellos encontramos un congreso eucarístico a principios de siglo, la celebración de la victoria del bando sublevado en la Guerra Civil de 1936 y diversas manifestaciones religiosas con motivo de las sucesivas visitas papales de finales del siglo pasado y principios del actual.

1. ARQUITECTURA EFÍMERA PARA UN DESFILE

Durante el periodo que duró la dictadura franquista, todos los años se celebraba un desfile militar por el paseo de la Castellana para conmemorar la victoria del ejército sublevado en la Guerra Civil de 1936.

Una vez declarada la victoria el 1 de abril se celebraron diferentes desfiles militares conmemorativos por todo el territorio nacional. De entre ellos, el celebrado en Madrid el 19 de mayo de 1939 fue el más impresionante, tanto por la concentración militar de la maquinaria bélica y de las tropas participantes como por la escenografía levantada a lo largo de su recorrido.

Para ambientar aquellos desfiles se construían tribunas, gradas y otros elementos efímeros. En el escenario

de aquel desfile del 19 de mayo de 1939 resaltaba la simbología característica de un régimen fascista. Aunque desde entonces el desfile militar no se ha dejado de celebrar todos los años, con la democracia ha cambiado el motivo de su conmemoración y la arquitectura efímera se ha limitado a sencillas tribunas carentes de simbología.

El desfile de la Victoria de 1939

Tras constituirse en 1938, en Burgos, un gobierno provisional en el territorio del bando sublevado, se crearon diversas instituciones administrativas para afianzar la solidez del régimen. Así se creó el Servicio Nacional de Propaganda. Entre sus actividades se encontraba la de diseño y construcción de arquitecturas efímeras con las



Pilonos distribuidos por el paseo de Castellana para el desfile del 1 de abril de 1939.

Alfonso V. CARRASCOSA
Científico del CSIC

LOS ESTUDIOS HEBRAICOS EN MADRID

Hace ochenta años —en 1941, año tenido por muchos como perteneciente a un período, vamos a decir, antisemítico— se puso en marcha en Madrid el Instituto Benito Arias Montano de Estudios Hebraicos, centro de investigación perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Se institucionalizaba así una tradición española y muy arraigada en Madrid de estudios sobre los judíos, que llega hasta nuestros días, y permite afirmar que Madrid es uno de los epicentros mundiales de los estudios científicos hebraicos.

La Universidad Francisco de Vitoria de Madrid ha sido el centro universitario que ha concedido recientemente el doctorado *honoris causa* a dos importantes figuras contemporáneas en cuanto al acercamiento entre judíos y cristianos se refiere. Así, el pasado 26 de octubre de 2021 recibían tal galardón el rabino David Slomo Rosen, director internacional de asuntos religiosos del American Jewish Committee; y el leonés Kiko Argüello, cofundador con Carmen Hernández de la realidad eclesial conocida como Camino Neocatecumenal, promotores ambos junto con el padre Mario Pezzi de la construcción en Korazán (Israel) del Centro Internacional Domus Galilaeae, centro

de espiritualidad y de estudios bíblicos, centrados en la importancia del Sermón del Monte. La contribución de este centro al diálogo judeo-católico, promoviendo un histórico acercamiento entre judíos y cristianos como no ocurría desde hace siglos, ha sido numerosas veces subrayada. A lo largo de la historia Madrid ha sido lugar de aproximación entre católicos y judíos a través de la ciencia de los estudios hebraicos. Veamos.

Un egregio pionero de los estudios hebraicos realizados en Madrid lo fue sin duda el extremeño Benito Arias Montano (1527-1598). Destacado humanista de la Contrarreforma, e importante hebraísta y biblista, supervisó

la edición de Biblia Políglota de Amberes. Comenzó sus estudios en Sevilla y los terminó en la madrileña Universidad de Alcalá de Henares. Llegó a dominar diez lenguas; el hebreo entre ellas, por supuesto.

En dicha universidad aprendió el método de estudio bíblico de los maestros del Colegio Trilingüe y conoció al también alumno fray Luis de León, iniciándose así durante los últimos años del reinado de Carlos V una amistad que duraría toda la vida. Arias Montano comenzó a escribir poesía. Por su dominio de las lenguas hebrea, caldea y siríaca fue llamado el Jerónimo Español. Volvió a Sevilla en 1556 a estudiar Medicina y Botánica. Con treinta y tres años



Rabino David Slomo Rosen (izda.), director internacional de asuntos religiosos del American Jewish Committee; y el leonés Kiko Argüello (dcha.) cofundador con Carmen Hernández en Madrid (1964) del Camino Neocatecumenal.

Jonathan Gil Muñoz
Director de elguadarramista.com

DE MADRID A EL PARDO

El espeso bosque que cubre este monte madrileño oculta un bello palacio de recreo que, como tantos otros, cuenta con unos magníficos jardines públicos que hoy podemos visitar gratuitamente y por los que en su día pasaron la aristocracia, la realeza y hasta uno de los presidentes de la Segunda República.

El contraste que produce la vista, en primer término, de los jardines de la quinta del Duque del Arco, con las cuatro torres de Madrid despuntando en el horizonte tras una suave ondulación del terreno, es para guardársela en el recuerdo, como si fuera el sello diferenciador de este paraje madrileño. Es más, queda desde este mismo momento descrito debidamente para siempre en nuestra libreta, ese pequeño cuaderno de bolsillo donde hemos ido anotando todo lo vivido en esta sección con motivo de nuestros paseos por los jardines históricos de la capital de España.

Una panorámica de la que estamos haciéndonos eco aquí que, además del peculiar contraste entre unos jardines y el adyacente palacete originarios del siglo XVII-XVIII y los modernos rascacielos de la metrópolis, es también interesante desde el punto de vista naturalista. Y es que igualmente llama la atención en hallar en un mismo lugar

bellas y delicadas flores y plantas que nada tiene que ver con la aguerrida vegetación circundante, propia del bosque mediterráneo —adhesado en algunas zonas— que conforma el monte de El Pardo, uno de los grandes tesoros naturales de la ciudad de Madrid y de la región por su estado de conservación. Es así como, sin apenas dar un paso aún por los jardines que en esta ocasión nos ocupan, hemos ya apuntado dos notas que denotan la riqueza de este enclave.

Un lugar del que se enamoró perdidamente unos de los políticos españoles más importantes del pasado siglo XX, Manuel Azaña, quien llegó a decir: «Yo cuando me jubile quisiera ser guarda mayor del monte de El Pardo». Es por ello que para este nuevo paseo hemos logrado convencer al que fuera, entre otros cargos, presidente de la Segunda República y que así nos muestre las muchas riquezas

naturales y artísticas que guarda la quinta del Duque del Arco, en cuyo palacete le sorprendió el golpe de Estado de 1936. Qué cosas tiene la historia, nos va a mostrar este rincón madrileño un político republicano y de izquierdas hasta la médula que amó en vida un paraje que tiempos remotos ha sido lugar de recreo de monarcas y aristócratas. Son este tipo de guiños o giros los que le dan ese toque tan *no sé cómo llamarlo* a lo que queda encerrado en los libros de forma demasiado encorsetada y tediosa.

Por cierto, no le vamos a decir a Azaña que en el 2020, en plena pandemia, por cierto, algunos medios de comunicación apuntaron a este su antiguo hogar como el lugar en el que podría afincarse Juan Carlos I tras



Vista general de los jardines del Duque del Arco.

VUELTA A EMPEZAR: UN AÑO DE ESTRENO EN LA CAPITAL

Cada año que comienza es como una nueva oportunidad para todos. En Madrid todo sigue en su lugar, pero a la vez hay zonas que se renuevan y muestran una nueva cara. Por eso es buena época para, bien pertrechados para combatir el gélido enero madrileño, lanzarse a las calles a disfrutar de nuevo los tesoros clásicos y descubrir algunas de las sorpresas que aún encierra la capital.

Como la que depara el Monumento a Alfonso XII del parque del Retiro, que por su belleza conforma uno de los rincones más bellos y más fotografiados de este. Mariano Benlliure es el principal autor de entre un numeroso grupo de veinticinco, entre los que también se encuentran Mateo Inurria o Aniceto Marinas.

El monumento fue un encargo de las Cortes por ley de 23 de julio de 1887 para honrar al malogrado rey Alfonso XII. Un proyecto que cayó en el olvido y que rescató el exministro Romero Robledo para que su inauguración coincidiera con la mayoría de edad de Alfonso XIII, en 1902.

Se le encargó, como se ha dicho, a Mariano Benlliure, pero desde la Sociedad Central de Arquitectos o la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando protestaron, pidiendo un concurso público para el monumento, ya que iba a ser costado por suscripción nacional. El resultado del concurso fue la idea del arquitecto José Grases Riera, que eligió para realizarlo el antiguo embarcadero para no tener que talar ningún árbol.

En la realización de esta pieza de arte intervinieron decenas de artistas. La primera piedra la colocó Alfonso XIII el 18 de mayo de 1902, al día siguiente de su coronación. Veinte años después, en 1922, este mismo monarca lo inauguró.



El Monumento a Alfonso XII en el parque del Retiro.